

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

Sta. Maria Cleofè.

EPISODIOS DE LA REVOLUCION FRANCESA.

IV.

Y la asamblea nacional legislativa apreciaba tanto toda la estension de los servicios hechos á la causa del pueblo, en la jornada del 10 por esta banda de polacos, prusianos, italianos &c. que quiso recompensarles de un modo ruidoso, en la persona de aquellos de sus compatriotas que se habian grangeado algun nombre en las armas ó en las letras. El 19 de Agosto, apareció Guadet en la tribuna con la lista de los extranjeros célebres amigos de la libertad y de la igualdad, á los cuales propuso se les desiriese el título de ciudadano francés. Eran estos Kosciuski general polaco, Anacharsis Cloots, baron prusiano; el canónigo de Paw tambien prusiano los italianos Goroni y Pestalozzi; el holandés Camper; Klopstock, autor de la Mesíada; los ingleses Tomas Payne, Priestly, Wilberforce Maddson &c. Klopstock fué el único que rehusó el honor que se queria hacer, en una carta que dirigió á la asamblea, y de la cual copiaré algunos fragmentos: "Moderadores del imperio francés, yo rechazo con horror esos titulos que tanto me envanecian, mientras puede creer que me asociaban á una sociedad de hermanos y de amigos de la humanidad....."

"Ah! ¿porque me habeis engañado? vuestros derechos del hombre, no eran por fin sino un lazo en que queriais hacer caer al francés para mejor asesinarle. Tened entendido que el exceso de vuestra barbarie y de vuestros crímenes acaba de poner una barrera eterna entre vosotros y la feliz Germania. Á ellos se les recitan los trágicos sucesos que manchan vuestros sangrientos anales, y huyen con asombro....."

Yo compadezco á los que se lla-

man ciudadanos y derraman la sangre de los ciudadanos. ¡Ó Crimen; así que han derramado la sangre ellos danzan en derredor de su victima; contemplan con ojos enjutos su última convulsion; allegan mas y mas sus oidos para escuchar su postrer gemido.

Franceses, yo aparto estremecido mis miradas de esa tropa impia, que asesina por si misma, dejando asesinar ante sus ojos....."

Observo que esta carta tenia la fecha de 17 de Setiembre, y por consiguiente escrita bajo la impresion reciente de la nueva carniceria de la prisiones.

Despues de esta digresion, que suplico se me dispense, vuelvo al Carrousel, del pequeño sepulcro piramidal en que se depositaba el 22 de Agosto, á las cuatro de la tarde, el cadaver de Lafouski. Acababa de descender á él y la multitud en vez de dispersarse, se aumentaba por instantes. Otro espectáculo la aguardaba uno de estos espectáculos de que es tan ávida á los cuales ella acude muchas veces desde lejos, y á quien hubiera tenido buen cuidado de no faltar hoy que tan inclinada se sentia á ellos. Os acordareis que al otro lado de la plaza se habia levantado un cadalso. Así lo habia querido la asamblea, afin de dar el decreto, de que los conspiradores del 10 de Agosto fuesen castigados en el sitio mismo en que habian pecado. La victiva aun no habia llegado, pero no podrá tardar. Pronto un murmullo general de satisfaccion esparcido de fila en fila, anunció que íbamos á verla parecer. En efecto, el carro fatal desembocó por el portillo del medio del malecon y vino á colocarse cerca del cadalso. Bajó de él un hombre como de unos cincuenta años de edad, llamado Colletot d'Angremont. Era el primero que allí enviaba el tribunal del 10 de Agosto D'Angremont habia sido maestro de idiomas de la Reina, cuando no

era sino delfina. Despues habia compuesto una gramática francesa, por la cual recibió de la asamblea nacional una mencion honrosa; la adhesion que tenia á la real familia le indujo á reunir algunas gentes honradas y tranquilas, para introducirse en los grupos á fin de neutralizar el mal espíritu que en ellos difundian los facciosos, y hacer respetar al rey y la constitucion. Ve aqui los únicos crímenes que se le imputaron ante el tribunal.

Solo en la muerte hay poder.
A espiar tan negro crimen.

.....
...Bien se le hizo ver.

D'Angremont murió con mucha firmeza.

Terminada la ejecucion, hicieron subir á un coche de alquiler á los tres hermanos Sanson y se les volvió á conducir á la prision de la consergeria, de donde se les habia estraido para venir á operar, poco mas ó menos lo mismo que se iba á buscar en el For l'Eveque á Molé y Mademoiselle Clairon, para representar el *Alcestes* y *Semiramis*, y lo mismo que se les volvía á conducir despues del espectáculo. Esto tal vez os sorprenderá, porque ignorais que estos tres ciudadanos habian sido arrestados, desde el dia 15, por órden de la Municipalidad á propuesta de Leusant, que les echaba en rostro haber debido ahorcar, por órden de la Corte, á los conjurados del 10 de Agosto, si la conjuracion no hubiera tenido buen éxito. Como si el verdugo fuera otra cosa sino una máquina viva organizada para el homicidio, al servicio y á las órdenes de cualquiera que tenga el derecho de obrar. Al siguiente dia, una nueva condena á muerte, exigiendo de nuevo la presencia de los tres hermanos, se les condujo al Carrousel, y así que hubieron hecho caer la cabeza del respetable M. Delaporte, se les anunció que la libertad les era vuelta otra vez provisionalmente se cono-

cia que su ministerio iba á ser cada vez mas precioso, que para desempeñarle convenientemente, se necesitaba gente de una experiencia tan consumada, y no se les quiso tratar con rigor por mas tiempo. No debo omitir aqui una circunstancia de la ejecucion de M. Delaporte intendente de la lista civil, era un hombre dotado de una rara integridad para quien la beneficencia era una necesidad. Honrado con la estimacion y afecto del rey, este príncipe le habia encargado de distribuir sus limosnas, y á cada principio de mes, tenía el honroso cuidado de aliviar y consolar á miles indigentes. En el tránsito de la conserjería al Carrausel, una pobre muger que no subsistia sino de sus beneficios, empezó á llorar amargamente viendolo ir al cadalso y no pudo contener esta exclamacion "Dios mio! puede hacerse morir á un hombre tan digno!" Al punto mismo fue despedazada por el populacho, á presencia misma de su bienhechor, á quien uno de los bandidos de la tropa, dijo: "Asi es como perecerán todas las criaturas."

ORIGEN DE LOS NAYPES.

Los naypes fueron inventados acia el año de 1390 para divertir á Carlos IV, entonces rey de Francia, que habia caido en un estado terrible de melancolia. Es muy probable que no se usaron antes de aquel tiempo. 1º Por que no se ven naypes en ninguna pintura, escultura, tapiceria, &c. de tiempos anteriores al susodicho, mientras que los vemos representados, en muchas obras desde aquel tiempo. 2º Por que no se hace mencion de prohibicion alguna, relativa á los naypes, por los edictos del rey, aunque algunos años antes, se publicó uno muy severo prohibiendo por su nombre toda especie de juegos y pasatiempos, á fin de que sus subditos pudiesen ejercitarse en tirar con el arco y la flecha, y ponerse en estado de oponerse á los Ingleses. Pues no es de presumir que un juego tan lisonjero como el de los naypes hubiese sido omitido al hacer la enumeracion de los demas, si hubiera estado en uso. 3º Por que en ningun cánon eclesiastico antes del dicho tiempo, ocurre mencion de naypes; aunque veinte años despues de dicha fecha, el juego de los naypes fué prohibido á los clérigos, por un

sinodo Galicano. Acia el mismo tiempo, se encuentra en el libro de cuentas del Rey, el siguiente cargo: pagado por una baraja de ojas pintadas, comprada para la diversion del Rey, tres libras. Como la imprenta y el grabado no se habian descubierto todavia, los naypes eran pintados, lo que les hacia costar caro. Algun tiempo despues en los dichos cánones sínódicos, se les llama pagillæ pictæ, ojillas pintadas. Por que treinta años despues de esto fue cuando se dió en Francia, un edicto sévero contra los naypes, y otro en Savoya por su Duque Manuel, prohibiendo este pasatiempo á todos menos á las mugeres propinquis, es decir para que jugasen por agujas y alfileres.

De sus dibujos. El inventor propuso para figurar los cuatro palos ó colores como les llaman los Franceses, el representar los cuatro estados ó las cuatro clases de hombres del reyno. Por los corazones (cœurs) se entienden los gens de cœur, hombres de coro ó eclesiasticos; y con eso, los Españoles, quienes ciertamente recibieron el uso de los naypes de los Franceses, tienen copas ó calices en lugar de corazones. La nobleza ó primera parte militar del reyno, es representada por puntas de lanzas ó picas, y nuestra ignorancia de su significado ó de la semejanza de su figura, nos indujo á llamarlas espadas.

Los Españoles tienen espadas en lugar de picas, que equivalen á lo mismo. Por diamantes designan los Ingleses la orden de ciudadanos, comerciantes y traficantes, y los Franceses les llaman carreaux (piedras cuadradas de la misma orden). Los Españoles tienen un palo oros, que corresponde á ellos; y los Holandeses llaman los carreaux de los Franceses steenen, piedras y diamantes, por su forma. Treffle la oja trebol ó yerba de claro, llamada por corruptela en ingles clubs hace alusion á los cazadores y labradores. No se sabe como este palo, ó este color, vino á ser llamado en Inglés clubs, á no ser que fuese tomando este nombre de los Españoles, que tienen bastos, estacas ó porras, que significa club en Inglés; en lugar, pues del nombre de la hoja, dan á la figura Francesa el significado Español.

La historia de los cuatro reyes, que los Franceses llaman en chanza "los naypes," es la de David, Alejandro, Cesar y Carlos, nombres que estaban y aún están

en los naypes Franceses. Estos nombres respectivos representan las cuatro célebres monarquias de los Judios, los Griegos, los Romanos, y los Francos bajo Carlomagno.

Por las reynas se entiende á Argina, Esther, Judith, y Palas (nombres mantenidos en los naypes Franceses) tiempos de nacimientos, de piedad, de fortaleza, y de sabiduria, calidades que residen en cada persona. Argina es anagrama de Regina, reina por descendencia.

Por las sotas se designaban á los criados de los caballeros. Llamanse en Inglés knaves, que en el lenguaje vulgar quiere decir picaro, pero que significaba en otro tiempo, y originariamente, puramente servidor, y en una antigua traduccion de la Biblia hallamos á San Pablo llamado the knave of Crist, que antes significaba el servidor, y ahora diria el picaro de Cristo. Pero los puges y lacayos Franceses, de quienes en el dia todo el mundo se sirve, indiferentemente, no se permitian antiguamente mas que á la gente noble, á los hidalgos, ó escuderos que llevan escudo y armas. Otros piensan que los caballeros mismos, eran designados por aquellos naypes á causa de que Hogier y Lahire, dos nombres de los naypes Franceses, fueron famosos caballeros del tiempo en que se supone fueron inventados los naypes.

REAL SITIO DE S. ILDEFONSO, Ó LA GRANJA.

A veinte leguas de distancia de Madrid, en un paraje sumamente montuoso, dos leguas de Segovia, habia antiguamente un palacio, ó Casa Real de retiro, llamado Valsain, recomendable por los bosques que ocupaban aquel distrito, cubiertos de robledales, pinares, y otras espesuras muy propias para la cria de toda especie de caza mayor, venados, gamos, jabalies, &c. que en todos tiempos, aunque antiguamente mas que ahora, han contribuido á la diversion de principes y grandes. Carlos II frecuentaba mucho el retiro de Valsain, y regresando una vez á Madrid, aun no habia caminado una legua, cuando vio que ardia el palacio, quedando consumido todo el lado de poniente. A poca distancia de Valsain tenían los padres Gerónimos una ca-

seria, llamada la Granja, que les habia sido dada por el rey Católico, despues de la conquista de Granada, y cuya situacion era mas adaptada para un palacio que Valsain.

Felipe V se aficionó á la dicha Granja, y la compró á aquellos religiosos, para labrar el palacio que ahora existe con el nombre de San Ildefonso, aunque el de Granja es mas prevalenté. Las sierras que dominan aquel lugar se divisan á grande distancia, y al salir de la ciudad de Segovia se distingue el palacio, cuya apariencia es poco interesante, pero al acercarse el viajero, queda sorprendido con la vista pintoresca del lugar.

El palacio, aunque una imitacion de Versailles, era de una arquitectura muy indiferente. Fernando VI construyó despues las galerías, los cuartos altos y bajos, é hizo nueva la entrada principal del sitio con tres puertas de hierro, y verjas intermedias. Carlos III, y su sucesor añadieron nuevas obras, con las que el edificio quedó mejorado, aunque en el todo no hay la grandeza que el viajero espera hallar en el palacio de la famosa Granja. Son muchas, sin duda, las habitaciones reales que encierra la casa, pero su principal riqueza consiste en el adorno de estatuas y pinturas hermosísimas, mencionadas en el viaje de Don Antonio Ponz, el único asunto de que suele tratar este escritor.

Toda la grandeza y hermosura de la Granja consiste en los jardines, pero es una hermosura y grandeza que no puede mirar un patriota sin sentimientos de dolor, ni un economista sin deplorar el costo ni un politico sin maldecir el despotismo real. En un tiempo cuando no habia un solo canal en España para el fomento de la agricultura, ni un camino para transitar de un lugar á otro, un príncipe extranjero, sin mas bienes que la sangre de los Borbones en sus venas, y ahora desterrada de casi todos los países, sube al trono de España, mas por intriga que por derecho, y empobrece á la nacion gastando en la formacion de los jardines de la Granja, la inmensa suma de 45.000,000 de pesos fuertes!!! siendo un testimonio inne-

gable, y aun mas agravante, el ser aquella cantidad toda la deuda que á su muerte quedó gravitando sobre la propiedad é industria de los Españoles. No se hacian canales ni caminos para beneficio de los subditos por ser el pais árido, montuoso y desigual, mientras se gastaban cuarenta y cinco millones de pesos, en allanar montes, elevar valles, traer tierra vegetal de gran distancia, construir fuentes, y plantar jardines para el placer del rey, de un príncipe Francés, que para mayor fatalidad dejó cuatro sucesores que han causado la ruina de la Peninsula, y un pretendiente que lucha actualmente por ser el quinto sucesor que destruya hasta las mismas ruinas.

Nuestro deber, sin embargo, es dar á nuestros lectores en este artículo algunas noticias sobre el palacio de S. Ildefonso, ó de esta Granja que en este último año ha sido la escena donde tuvo origen la naciente libertad, la constitucion política y el reconocimiento de la soberanía nacional.

La costosa obra de los jardines y fuentes quedó concluida á mediados del siglo pasado, siendo la cascada la parte mas distinguida, el objeto principal enfrente de la habitacion real. Habia un pequeño rio de aguas cristalinas, que bajando de la montaña serpeaba por el valle; este fué convertido en un hermoso canal desde la fuente Andromeda hasta un estanque que por su estension le dieron el nombre de Mar fortificado con un grueso murallon y una calle todo á lo largo. De este estanque se comunicaban las aguas á todas las fuentes por conductos de hierro fundido, de varios calibres.

Fuente del Abanico.

A mano izquierda de la fachada mirando al oriente, entre varias filas de árboles que forman plazuelas, hay tres estanques. En el primero se representa una Ninfa asida de un pez, sobre un peñasco, y un surtidor que forma con el agua un vistoso abanico. Hay tambien surtidores en los otros dos, y niños con cornucopias de perlas y cora-

les. adornado el terrazo con conchas y otras producciones del mar.

Fuente de Neptuno.

Siguiendo adelante, se hallan varias fuentes, y salidas de agua de varias alturas. La fuente de Neptuno está en medio de un estanque cuadrilongo, y el padre de las aguas, coronado y con su tridente en la mano, ocupa un carro de conchas tirado de caballos marinos. El carro va gobernado por amoreillos y tritones, con muchos peces al rededor, precedido todo por un triton asido de un delfin, en cuya boca está el mayor surtidor, A los dos lados del carro de Neptuno hay caballos marinos, cada uno conducido por un niño triton, y en cada caballo va montado un niño con una cornucopia, de la que sale un surtidor de agua de cuarenta pies de altura. Mas arriba hay otro estanque cuya fachada sirve de punto de vista á dicha fuente.

(Se continuará.)

INSTRUCCION PUBLICA.

Continua el artículo anterior.

“Pues bien, mientras que las facultades mentales se mantienen tan agudas y la curiosidad tan viva, se podria aprender mucho mas, especialmente despues del segundo y tercer año, y todo este inestimable tiempo se pierde: mas aun; durante los primeros años, el segundo y tercero, en que está, como si dijésemos, por casualidad aprendiendo á conocer los objetos esteriore, podria recibir tambien lecciones importantes que no se borrarían de su memoria hasta la última hora de su vida. Tambien lo puede hacer esto ciertamente á las cuatro ó cinco años, luego que ha completado su primer conocimiento de los objetos externos, Todos estos años, los mas preciosos, se desperdician, y sin que esta sea la sola y peor consecuencia de haber perdido este tiempo, pues no solo se han dejado de aprender muchas cosas útiles, sino que se han de haber aprendido otras muchas perniciosas. En aquel mismo tiempo en que pudieron haberse adquirido buenas costumbres, se forman los malos hábitos, que es muy difícil, si no imposible desarraigar despues.

Es mucho, señores, lo que sabe un niño á los siete años, de aquello mismo que debía ignorar, á no tomarse el trabajo de enseñarle mejor, de excluir de su mente los conocimientos nocivos, y de evitar que los hábitos viciosos vengan á ser una segunda naturaleza. Antes de los siete años se forman hábitos de negligencia, de distracción y de indolencia; y el niño que era antes era víctima de la curiosidad, llega á ser despues una criatura indócil é indiferente á todo. Se contraen hábitos perversos y obstinado y malévolos en pasando de aquella edad: al deseo insaciable de saber sucede una repugnancia insuperable á la instrucción; á los sentimientos dulces: á una naturaleza compasiva y tierna; á un carácter ingenuo, franco, sencillo y que no se disfraya ni disimula, suceden la violencia; las malas costumbres, el miedo servil, la hipocresía y la mentira. Estos han sido los defectos del antiguo sistema, ó de posponer la educación y desatender el cuidado de la infancia. Por fortuna el establecimiento de las escuelas de párvulos ha venido á consolar al hombre benéfico. Los buenos efectos que ellas han producido y son notorios, han llamado la atención pública hácia el depósito sagrado que se confia á los maestros de tales escuelas; hácia la necesidad absoluta de efectuar un cambio total en el sistema de educación, y hácia las ventajas incalculables que resultan de infundir en el ánimo de los niños de tierna edad algunos conocimientos útiles fundados en principios sanos, de proporcionarles ocupaciones inocentes y hábitos saludables mientras que puedan aun plantarse en suelo virgen.

“Sería superfluo decir mas acerca de las ventajas generales de las escuelas de párvulos. Añadiré únicamente que, tanto en Francia como entre nosotros, se han concebido las mayores esperanzas por todos los partidos, relativamente á los beneficios que deben resultar del establecimiento universal de estas escuelas. Nuestros ilustrados vecinos han enviado á varias partes personas aptas para aprender este método; y establecen escuelas de esta clase en Paris y otros puntos con el título de salas de asilo. Y á la verdad que si yo hubiese de señalar la mejor que he visto en mi vida, diria que está en Paris, por la casualidad de ser la empresa de un maestro de extraordinario mé-

rito. Las autoridades de aquella capital se ocupan actualmente en multiplicar esta especie de establecimientos. Me parece que hay ahora 17 años que mi noble amigo Lord Lansdowne y yo establecimos el primero de estos seminarios, valiéndonos del plan y del maestro mismo de la fábrica de Mr. Owen en Lanark; y aunque aquel seminario ha sido despues eclipsado por otros, especialmente los de Mr. Wilderspin en Spitalfields, y Mr. Wilson en Walthamstow, ha hecho no obstante mucho bien en sus inmediaciones; y de esta verdad puede asegurarse el que de entre VV. SS. guste reconocer por si mismo la excelencia de este sistema, pues la escuela á que aludo florece aun en Westminster cerca del lugar en que estamos.

(Se continuará.)

Modo de usar del Cuadrante Solar, ó reloj de Sol, como Cuadrante Lunar, ó reloj de Luna.

Si alguien desea por curiosidad ó necesidad, saber que hora es por la luna, calcularlo por la sombra que dá la luna sobre el cuadrante solar ó reloj de sol, lo que únicamente es necesario observar, es la edad de la luna, la cual se halla en el almanaque. Si la luna nueva nace por la mañana, el presente dia ha de ser tomado en cuenta; mas si acontece despues de medio dia, el siguiente ha de ser contado primero. La edad de la luna debe multiplicarse por 4 y dividirse por 5; el cociente debe ser añadido á las horas que indica la sombra sobre el reloj de sol, y la suma dá el tiempo buscado. Lo primero debe hacerse cuando la sombra cae en una hora de la mañana. Los siguientes ejemplos lo aclararán.

1. Supongase que un campesino se vuelve á su albergue por la noche, teniendo la luna sobre el reloj de sol señala las dos y media, esto es que señala el lugar en donde para la sombra del sol á las dos y media. La cuestion es esta: ¿Que hora era cuando el campesino regresó á su albergue? He aqui el modo de calcular la respuesta: Edad de la luna 10 dias multiplicado por 4 igual 40, que divididos por cinco producen 8. El tiempo pues en que la luna estaba en el meridiano es 8; y 8 mas $2\frac{1}{2}$ igual $10\frac{1}{2}$, ó las diez y media, es la hora buscada.

2. Supongase que la luna tenga 18 dias, y que su sombra sobre el

reloj de sol haya señalado 11. Este tiempo es substraído de la hora á que la luna estaba en el meridiano asi que, 18 multiplicado 4 igual 72 que divididos por 5, producen 14 $\frac{2}{5}$ ó las dos y veinte y cuatro minutos de la noche, á cuyo tiempo la hora señalada por la sombra debe ser deducida. La sombra muestra aqui las once de la mañana, ó una hora antes de mediodia, que deducida de las dos y veinte y cuatro minutos, á la una y veinte y cuatro minutos de la noche.

SEÑALES DE LLUVIA POR LAS AVES

Las aves de mar y agua dulce, tales como los cormorantes, las gaviotas gallinetas volando del mar á las aguas dulces y la tierra, anuncian mal tiempo; las aves terrestres volando al agua, y las que se sacuden, se lavan y hacen ruido, especialmente por la tarde, denotan lo mismo; los gansos, patos, &c. picando, sacudiéndose lavándose y haciendo ruido; las cornejas por bandadas y desapareciendo subitamente; las maricas y grajas por bandadas y haciendo ruido; los cuervos y cornejas con cresta, gritando por la mañana con interrupcion en sus tonos, ó las evanejas muy clamorosas por la tarde; el heron, el alcaravan y golondrinas volando bajo; los pajeros abandonando el pasto y volando á sus nidos; las gallinas yéndose al gallinero ó los palomos al palomar; las gallinas caseras escarbando en el polvo y aleteando; los pajarillos que parecen enterarse y lavarse en la arena; el canto tardío y temprano del gallo y el movimiento de sus alas; el canto temprano de la alondra del bosque; el gorgojo temprano de los gorriónes; los clamores de los pitiroxos cerca de las casas; los pavos reales y las lachuzas gritando extraordinariamente. Todas estas son señales de lluvias.

EMBARCACIONES.

7. Goleta Inglesa William su capitán Currie, con 24 dias de Londres, con lencería rosa y otros efectos, consignado á D. Juan Manuel Noronda.

Editos responsable P. M. RAMIREZ.

Imprenta de EL ATLANTE.